

DOCUMENTA

CATEDRA HONORIO DELGADO

La Cátedra Honorio Delgado, creada por Resolución Rectoral N° 101-86 de la Universidad Peruana Cayetano Heredia "como un homenaje a la memoria de su fundador", con el propósito de conducir "actividades académicas de carácter multi o interdisciplinario en los campos que cultivó y desarrolló el Profesor Honorio Delgado", ha cumplido una serie de actividades en 1990, que nos es grato describir. Centradas en la Conferencia Anual "Honorio Delgado", así como en 1989 el Profesor Efraín A. Gómez, de la Universidad de Texas, el 25 de agosto de ese año, disertó sobre "El Rey Lear y la esencia de la ancianidad"*, en el presente año 1990 tuvo como invitado especial al distinguido psiquiatra español, el académico Profesor doctor Francisco Alonso-Fernández quien disertó sobre "Las bases neuróticas de la enfermedad alcohólica".

Como complemento de las actividades centrales, la Cátedra ha realizado a lo largo de 1990 una serie de presentaciones bibliográficas que conviene reseñar.

HONORIO DELGADO: FREUD Y EL PSICOANALISIS. ESCRITOS Y TESTIMONIO

En el Auditorio de la Municipalidad de Miraflores, el 5 de abril de 1990, se presentó el libro *Freud y el psicoanálisis. Escritos y testimonio* del profesor Honorio Delgado. Se cumplió un programa del que nos será posible rescatar en otra ocasión las intervenciones pues fue audio y videograbado. En primer lugar, el Profesor J. Oscar Trelles, ofreció un conmovedor y puntual testimonio personal; a continuación el Profesor Francisco Miró Quesada Cantuarias, hizo el correspondiente comentario del libro; y los doctores Carlos del Río Cabrera, Presidente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC) y Roger Guerra García, Rector de nuestra Universidad, dieron la nota formal.

* Publicado en *ACTA HEREDIANA* Vol. 10 (abril 1989 - marzo 1990), pp. 50-55.

Reproducimos a continuación el texto de la intervención de Javier Mariátegui, Coordinador de la Cátedra Honorio Delgado, como una visión general de la presentación del mencionado libro.

Con ocasión del vigésimo aniversario de la desaparición física del maestro Honorio Delgado, el 27 de noviembre de 1989, la Universidad Peruana Cayetano Heredia, de la que fuera fundador y primer Rector, organizó una serie de actos de recordación y homenaje, que debió terminar, en diciembre de ese año, con la presentación del libro que recién hoy nos es grato, en esta ceremonia, poner en conocimiento del país a través de esta selecta audiencia.

Se trata del libro que hemos titulado *Freud y el Psicoanálisis/Escritos y Testimonio*, que reúne los libros, ensayos, artículos y notas del maestro peruano acerca del ilustre sabio vienés, cuyo nombre y cuya obra han quedado definitivamente inscritos en los anales del siglo XX. Se agrega, como complemento insoslayable, la reproducción en facsímile, la transcripción y la traducción de las cartas que enviara Freud a Delgado de 1919 a 1934, esto es, hasta cinco años antes de la muerte del fundador del psicoanálisis. Honorio Delgado fue el único latinoamericano con quien Sigmund Freud anudara una correspondencia con contenidos a la vez emotivos y esclarecedores. El aporte de Alvaro Rey de Castro en lo referente a la correspondencia, su presentación, traducción y anotación, es relevante y merece señalarse en primer término.

La compilación de los escritos de Delgado sobre Freud y el psicoanálisis, agrupados conforme a cronología estricta, permite apreciar, dentro del marco histórico en que se produjeron y con la perspectiva de nuestro tiempo, los consensos y disensos, las consonancias y las discordancias entre el maestro vienés y el discípulo de ultramar primero, del crítico informado después. Se reflejan en ensayos y artículos, algunos poco conocidos, otros unilateralmente entendidos o tomados de fuente secundaria, que han opacado la discusión sobre este tema, el más bullado y al mismo tiempo el más polémico de los aportes del maestro peruano a la psiquiatría y en general a las ciencias del hombre. Esta forma de presentación facilitará el entendimiento de la aparentemente ambigua proximidad y lejanía que, desde los primeros escritos, hicieron de Delgado al mismo tiempo fervoroso militante y temprano cuestionador del movimiento que creara Freud, el último y más lúcido profeta de un pueblo, Israel, en los tiempos más fecundos de su diáspora.

El libro entrega al lector desapasionado y al estudioso erudito esta progresiva reflexión, en escritos que se extienden desde 1915 hasta 1959, esto es, a lo largo de cuatro décadas y media, en torno de un método que era, al mismo tiempo, una cosmovisión, avalados por los juicios que mereciera al creador del psicoanálisis la labor pionera de Delgado, su primer difusor en la lengua de Cervantes, autor de la primera descripción de conjunto de la teoría y la práctica freudiana y codirector, con Hermilio Valdizán, de 1918 hasta 1924, de la *Revista de Psiquiatría y Disciplinas Conexas*, la primera publicación periódica difusora de estas ideas en nuestra lengua, conforme el testimonio del propio creador de un movimiento vigoroso que, si bien ha perdido el encanto y la fuerza de los años

gloriosos, ha incorporado, definitivamente, a la psicoterapia y a la psiquiatría, descubrimientos y aportes originales que nadie puede soslayar.

No es propósito de estas palabras de presentación entrar en el debate de la vigencia y la actualidad de los planeamientos de Delgado, en tiempos en que "la caducidad" ganaba terreno al "verdor" de las contribuciones de Freud a la teoría del hombre.

Tampoco es oportuno recalcar la importancia (de algún modo desarrollada en el texto introductorio del libro que hemos llamado "Sigmund Freud en el Perú") del esfuerzo de rastrear, en continuidad, en escenarios académicos y de vanguardia, el distanciamiento gradual del peruano de las ideas centrales del psicoanálisis. Ello corresponde a un enfoque más general, histórico y epistemológico, en la órbita de la competencia del Dr. Francisco Miró Quesada. Sólo queda resaltar que Delgado, "hombre-panorama" en la acepción que José Carlos Mariátegui diera a esa expresión, era raro espécimen en nuestro país, más bien poblado por "hombres-tubulares" como llamara Víctor M. Maúrtua a algunos de nuestros intelectuales de las primeras décadas de este siglo. Un hombre-panorama, de apertura, no puede ser ortodoxo seguidor de una doctrina de base teórica discutible.

Y para concluir este género de reflexión, de tentadores ángulos interpretativos, sólo agregamos que Delgado, como hombre auténtico, anduvo a la búsqueda de una última verdad kantiana, que por cierto no podía encontrar en los modelos teóricos de psicoterapia que, de acuerdo al mismo finalismo del filósofo alemán, sólo podían proporcionar lo que Hegel ha llamado verdades discursivas parciales, que sólo pueden ofrecer respuestas igualmente parciales.

Quien revise, con rigor de erudito, este libro, encontrará la ausencia de tres artículos. Uno de ellos, "El enigma psicológico de Hamlet" es una omisión verdadera, que intentaremos enmendar en el próximo número de *Acta Herediana*, dedicada a la presencia del hombre y de la medicina en la obra de Shakespeare. Los restantes son voluntarias y deliberadas negligencias del compilador, de textos que exigen un aparato crítico y una anotación sistemática, que esperamos rescatar cuando se haga realidad el proyecto de las obras completas de Honorio Delgado, compromiso que ha asumido la Universidad Peruana Cayetano Heredia ante la cultura del país, en 1992, fecha del centenario del nacimiento de este "peruano del mundo" como diría Vallejo, cuya vida ejemplar y obra fecunda cubre una vasta extensión de este convulsionado siglo XX.

La presentación del libro es una expresión del programa de la Cátedra Honorio Delgado de la Institución herediana, creada en 1986, como un homenaje a su fundador, con el propósito de mantener viva su memoria. Sin la cordial acogida del ex-Rector, Dr. Alberto Cazorla y del actual, Dr. Roger Guerra-García, esta obra hubiera tardado más en aparecer o resultado condenada, como muchas de las iniciativas de este género, a la "fosa común del olvido".

Decisorio ha sido el auspicio del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, en la persona de su Presidente, el Ing° Carlos del Río. A su comprensión simpática y al apoyo económico consiguiente, debe este libro su culminación.

Con el entusiasmo y la generosidad que lo caracteriza, el Dr. Francisco Miró Quesada Cantuarias ha aceptado comentar el libro. Y el Profesor J. Oscar Trelles, amigo entrañable de Don Honorio, fundador con él de la *Revista de Neuro-Psiquiatría*, que se publica hace cincuenta y tres años de modo ininterrumpido, ha acudido a dar el necesario testimonio personal en esta ceremonia.

A los nombrados, que son pocos, y a los sin nombrar, que son más, les expresamos nuestra sentida gratitud.

Miraflores, 5 de abril de 1990

JAVIER MARIATEGUI (Editor): LA PSIQUIATRIA EN AMERICA LATINA

Con los auspicios de la Academia Nacional de Medicina y de la Asociación Psiquiátrica Peruana, se realizó el jueves 31 de mayo en el local del Colegio Médico del Perú, la presentación del libro *La Psiquiatría en América Latina*, editado por el sello argentino Losada, con prólogo del doctor Guillermo Vidal, director de *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*. El libro fue presentado por el Profesor Carlos Alberto Segúin; las palabras de presentación estuvieron a cargo del Dr. Alfonso Mendoza, presidente de la Asociación Psiquiátrica Peruana y el doctor Alberto Cazorla, Presidente de la Academia Nacional de Medicina. El embajador de la República Argentina, Señor Julián Licastro, presentó el saludo de su representada.

Se reproduce el texto leído por el editor del libro, Dr. Javier Mariátegui.

Un libro, como toda creación de la actividad humana, tiene una historia formal, externa, derivada de su imagen pública y del diverso destino al que lo somete su lectoría, en el presente y en el futuro. Las obras afortunadas, que son las menos, son aquellas de asidua frecuentación, que se registran en las bibliotecas o repositorios de modo activo; las otras, que son las más, están condenadas precozmente al desván de las cosas preteridas, a "la fosa común del olvido".

Pero todo libro tiene además una historia secreta, aquella oculta en los repliegues oscuros de la conciencia, que generalmente sólo conocen los autores o los que participan en alguna fase de su desarrollo y forman parte de su vicisitud.

De lo primero se ocupará, con la claridad expositiva y crítica a que nos tiene acostumbrados, el Profesor Carlos Alberto Seguí, primera figura de la psiquiatría peruana y latinoamericana, quien nos honrará con su comentario.

De lo segundo, de la historia invisible y de la motivación recóndita de esta obra, permitidme decir algunas palabras que, a guisa de catarsis, me libere de una carga potencial ya innecesaria y que mejor me disponga para otras aventuras del pensamiento.

Todo comienza con el Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi" que "el azar y la necesidad" permitieron a mi generación de psiquiatras, su creación y su funcionamiento en los difíciles primeros años, generando así el cumplimiento de un antiguo reclamo de nuestros maestros expresado desde 1928 y reiterado en las décadas siguientes. El Instituto creó las condiciones espirituales para el surgimiento de un renovado interés por la psiquiatría peruana y, por obligada extensión, latinoamericana. Lima fue nuevamente escala obligada en el circuito de los visitantes ilustres, en especial de los cultivadores de las ciencias de la conducta y se dio comienzo a nuestra reinserción entre los países latinoamericanos con posición de liderazgo. Desde el Instituto se dio comienzo a un sistema de información bibliográfica y epidemiológica de la Psiquiatría Latinoamericana y la APAL, la asociación que congrega a las sociedades especializadas de Nuestra América, nos hizo depositarios, a través de la microfilmación de sus archivos, de su confianza como Institución representativa con vocación de perdurable.

Desde esta perspectiva, a partir del XIV Congreso Latinoamericano de Psiquiatría, reunido en Santo Domingo en octubre de 1985, en que se discutió en una plenaria algunos aspectos de la evolución de la psiquiatría en América Latina; y con interés renovado en la discusión de tópicos similares en el XV Congreso de Buenos Aires, en septiembre-octubre de 1987, se nos instó a reunir, en un libro, los antecedentes y desarrollos de la psiquiatría de nuestros países.

Pero había un inquietante precedente: en la década del 50, el recordado maestro argentino Profesor Gregorio Bermann fracasó en análogo proyecto, en tiempos en que animaba la *Revista Latinoamericana de Psiquiatría* y aparecía la APAL. Alguna vez Don Gregorio me confió las razones por las que había desistido en el empeño: dos o tres países importantes, no habían respondido a la convocatoria. "Sin ellos -agregó- no se puede hacer una obra representativa".

El Instituto Nacional de Salud Mental tenía entonces dos condiciones indispensables para el proyecto del libro sobre la Psiquiatría en América Latina: energía motivadora y predicamento creciente. Con ellas nos lanzamos a la aventura que, tras largo proceso de gestación, ha llegado a su término.

Omitiré las peripecias de un trabajo como el que produjo este libro: son las huellas penosas del subdesarrollo y la incomunicación que nos separa en este rincón del Tercer Mundo. Sólo debo mencionar ahora los méritos de quienes, con fe, me acompañaron en esta obra de autoría compartida: los doctores Jorge Saurí y Luis Alberto Meyer por Argentina,

José María Alvarado por Bolivia, Clovis Martins por Brasil, Humberto Rosselli por Colombia, Gonzalo Murillo por Costa Rica, José Angel Bustamante por Cuba - a quien perdimos en 1987, pocas semanas después de que nos enviara su colaboración -, Eduardo Medina por Chile, José Cruz Cueva por Ecuador, Ramón de la Fuente Muñiz por México, Ovidio de León por Panamá, Daniel L. Murguía y Augusto Soiza Larrosa por Uruguay, Jorge Ibáñez por Venezuela y Antonio Zaglul por Santo Domingo. Por el Perú desarrollamos el capítulo pertinente y el texto introductorio; y otro connacional, desde el exterior, Renato Alarcón, tuvo a su cargo la visión de conjunto de las promesas, los logros y los riesgos de una psiquiatría Latinoamericana.

El Convenio que hizo realidad el Instituto Nacional de Salud Mental puso en relación la psiquiatría japonesa con la peruana. Un número apreciable de expertos japoneses en áreas específicas de la salud mental, además de cumplir su cometido, iniciaron una aproximación a la psiquiatría peruana y, por obligada extensión, a la latinoamericana. De tal manera se dio este proceso que cuando se diseñó el Suplemento Anual 1989, el tercero del *Current Encyclopedia of Psychiatry* japonés, compuesto por 25 volúmenes correspondientes a 56 libros, se nos invitó a participar con un capítulo sobre "Estado actual de la Psiquiatría Latinoamericana". Acabo de recibir un ejemplar del mencionado suplemento y no he resistido la tentación narcisista de mostrarlo en esta ocasión. Si la hermosa grafía japonesa no resulta entendible, podemos solazarnos con las ilustraciones: una visión panorámica del Instituto y las fotografías de José María Ramos Mejía y Hermilio Valdizán, Honorio Delgado y la reproducción de la carátula del ensayo de Sigmund Freud *Über Coca*, que puso al padre del psicoanálisis en relación con el Antiguo Perú en los textos del Inca Garcilaso de la Vega y otros testimonios. Por este recuerdo podemos imaginar la simpatía con que acogió el sabio vienés, en su colección de estatuillas del mundo antiguo, un huaco peruano obsequiado por Honorio Delgado en 1927.

En las gráficas del texto en japonés hay una omisión notable: la fotografía de José Ingenieros. No la tuvimos a mano y el tiempo apremiaba. Con ella se hubiera completado la imagen de las cuatro grandes figuras del panteón psiquiátrico iberoamericano.

La obra cuya circulación en el país hoy nos congrega, fue presentada formalmente dentro del auspicioso marco de la Feria Internacional del Libro realizada en Buenos Aires en la primera quincena de abril y con ella la Editorial Losada, de Buenos Aires, reaparece con su Biblioteca de Psicología, Psicoanálisis y Psiquiatría dirigida ahora por Guillermo Vidal, prologista de la obra, gestor de la publicación y animador infatigable de cuanto noble y bueno se produce en Nuestra América.

En la última década del segundo milenio, en víspera de recordar el V Centenario del Encuentro de Dos Mundos en 1492, quiero expresar mi más rendido agradecimiento a quienes de alguna manera, con mayor o menor presencia, han contribuido a hacer realidad

esta modesta obra que sólo pretende incentivar el desarrollo actual y futuro de investigaciones de mayor aliento.

Gracias.

Miraflores, Malecón de Armendáriz, jueves 31 de mayo de 1990.

HERMILIO VALDIZAN: PALEOPSIQUIATRIA DEL ANTIGUO PERU

Una actividad relevante de la Cátedra Honorio Delgado estuvo destinada a la edición, por el Fondo de la Universidad, de parte significativa de la obra de Hermilio Valdizán compilada en *Paleopsiquiatría del Antiguo Perú*. La presentación se realizó en "Hontanar", el local mirafloresino de la Universidad Peruana Cayetano Heredia el lunes 15 de octubre de 1990. El recuerdo del maestro Valdizán estuvo a cargo del Académico doctor Carlos Bustamante Ruiz. La obra fue analizada por el Profesor Carlos Alberto Seguí. Y las palabras formales finales, a cargo de nuestro Rector, el Dr. Roger Guerra-García.

A continuación la presentación del editor, Dr. Javier Mariátegui.

El Fondo Editorial de la Universidad Peruana Cayetano Heredia tiene el ambicioso proyecto de rescatar, esclarecer y difundir, las obras de los hombres de ciencia y de los médicos peruanos que han efectuado aportes significativos al conocimiento de la realidad nacional.

La publicación de las *Obras* de Carlos Monge Medrano, en cinco volúmenes, presentados en 1989, fue la primera demostración palmaria de la política editorial de la Institución herediana. Y dió comienzo a esta tarea con Carlos Monge, para clarificar la amplitud del proyecto y su ámbito nacional: Monge es una figura de la Universidad de San Marcos, fundador del Instituto de Biología Andina de esa Casa de Estudios, la más antigua de América. A la Universidad Peruana Cayetano Heredia le cupo el honor de distinguirlo como Doctor Honoris Causa y dar nacimiento, con la conducción de Alberto Hurtado, al homólogo Instituto de Investigaciones de Altura, apenas abrió sus puertas a la enseñanza superior.

El programa abarca a otras figuras representativas de nuestra medicina, a quienes, mediante la investigación básica y aplicada, clínica e ideográfica, casuística y testimonial, han contribuido a acusar la presencia del Perú en el pensamiento científico mundial y al diseño de la identidad peruana, a la forja de una auténtica nacionalidad.

En esta línea editorial se sitúa el proyecto destinado a la edición de las obras completas de Honorio Delgado, cuya primera manifestación es el volumen *Freud y el psicoanálisis/Escritos y testimonio*, preparado por la Cátedra que lleva el nombre del

maestro peruano, fundada en mayo de 1986, "como un homenaje a la memoria de su fundador", con el fin de mantener vigente su aporte intelectual y "realizar actividades académicas de carácter multi o interdisciplinario en los campos que cultivó y desarrolló".

Con la publicación del libro *Paleopsiquiatría del Antiguo Perú* hace suya el Fondo Editorial una iniciativa propuesta en 1986, año del centenario del nacimiento del ilustre huanuqueño. Alrededor de la tesis doctoral (1915), se agregan trabajos complementarios sobre la medicina y, en especial, la psiquiatría en el Perú precolombino: "La chicha, bebida de los antiguos peruanos" (1918) y "La alienación mental en la raza india" (1925). Se incorpora además la primera parte, la única publicada, de lo que debió ser una investigación integral sobre una problemática nacional, que Valdizán se proponía elaborar: "El cocainismo en la raza indígena" (Nota preliminar al estudio del cocainismo en el Perú), escrito en Roma en 1912 y publicado, un año después, en la *Crónica Médica*. Eran tiempos en que Valdizán cumplía en Italia su formación como psiquiatra mayormente al lado del maestro Sante de Sanctis.

Los aportes de Valdizán a la historia de la medicina y, en especial, a la psiquiatría precolombina, fueron, en su tiempo, producto de una afanosa búsqueda de cuanta fuente escrita encontrara en los repositorios bibliográficos del país y el exterior, y del acopio de testimonios orales a su alcance. Debe tenerse presente que, entonces, no se conocía importantes fuentes para la historia del país. La década del treinta empezó a revelar al mundo crónicas exhumadas de archivos del exterior cuyo conocimiento hubiera permitido a Valdizán una mejor apreciación y una más acurada interpretación del pasado médico peruano. Por otro lado, es necesario también tener presente que, entonces, la metodología de la historia de la medicina tenía una fuerte orientación nosográfica, con clara influencia eurocéntrica, se ignoraba el relativismo cultural y, en general, estaban por nacer la antropología social y cultural, la etnografía y que la psichistoria recién ofrecía sus primeros atisbos a través de la psicopatografía.

Juzgada en el linde de su tiempo, enmarcada en las fuerzas a su alcance, la obra de Valdizán sorprende por sus contenidos importantes e interpretaciones valdezas, al margen de ser las primeras presentaciones sistemáticas de la historia de la ciencia y el arte de curar en nuestra patria. Aunque fue el investigador que dio más importancia al lenguaje como elemento de aproximación fundamental, no tuvo a su disposición todos los diccionarios de las lenguas aborígenes. El propio Valdizán, no obstante su procedencia andina y su conocimiento del léxico autóctono, médico, psicológico y psicopatológico, se lamentó de no dominar estas lenguas primarias, esenciales para la comprensión integral del mundo indígena, su cosmogonía y su nosogonía, el mundo maravilloso de su "inconsciente colectivo", sus herméticas o por lo menos enigmáticas expresiones del comportamiento individual y colectivo, los valores éticos solidarios de una civilización evolucionada de la que sólo conocemos lo superficial, lo epifenoménico o descriptivo, estando recién comenzando a explorarse su asombrosa psicogenética, su "psicología profunda".

El estudio de los ceramios eróticos -mal llamados "pornográficos"- hubo de limitarse, en tiempos de Valdizán, a una colección privada, por carecer de estas piezas los museos

públicos, quizá como expresiones, en nuestro medio, de mal entendido puritanismo. La terminología empleada por Valdizán debe juzgarse teniendo en cuenta la influencia por él recibida del positivismo médico, la antropología física de Cesare Lombroso, la aún entonces vigente "teoría de la degeneración" en psiquiatría y la *Psychopatia Sexualis* de Krafft-Ebing, entre otras obvias limitaciones hermenéuticas.

Con el propósito de ofrecer a quien accede por vez primera a los escritos de Hermilio Valdizán en el campo de la paleopsiquiatría una visión de conjunto, reproducimos, como texto introductorio, un trabajo que, aunque publicado en 1980, nos parece aún una síntesis valedera de las contribuciones del sabio peruano a la Psiquiatría Peruana.

A diez años de distancia, la investigación valdizanianiana ha realizado avances y, desde 1989, disponemos del Archivo de Juan Francisco Valega, que comprende un buen número de lecciones escritas por Valdizán tanto de sus clases de psicología cuanto de las de psiquiatría clínica, además de otros documentos conexos. La revisión parcial de ese archivo ha permitido, por ejemplo, situar mejor las relaciones del maestro sanmarquino con Freud y el psicoanálisis, tras la lectura atenta de algunas de esas admirables lecciones. Para una presentación en detalle de este aspecto del pensamiento valdizanianiano, remitimos al texto introductorio del libro *Freud y el psicoanálisis* que, con el título de "Sigmund Freud en el Perú", revisa un fragmento del mismo, como expresión del estilo actualizado y progresista de la enseñanza de la psiquiatría en nuestro país, cuando las teorías freudianas eran debatidas y cuestionadas en los principales centros académicos del mundo.

Para cerrar cumplidamente este libro, agregamos el admirable testimonio de Juan Francisco Valega "Mis recuerdos de Hermilio Valdizán", el más sentido y uno de los más veraces perfiles humanos del nunca suficientemente encomiado maestro peruano.

Este libro estuvo programado para recordar, en diciembre de 1989, el 60º aniversario de la desaparición física de Valdizán. Una serie de limitaciones, que no es del caso mencionar, ha retardado más de un semestre su presentación, hecha realidad merced al estímulo del claustro herediano en la persona de sus Rectores, los doctores Alberto Cazorla y Roger Guerra-García y el auspicio decisivo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, con mención especial de su presidente el Ingº Carlos del Río, quien, con un criterio amplio de lo que es la ciencia, ha favorecido una de las más fecundas actividades editoriales en el país en el último quinquenio.

CONFERENCIA ANUAL "HONORIO DELGADO"

El viernes 19 de octubre de 1990, en el Auditorio "Hernán Torres" del *campus* de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, se realizó la conferencia Anual "Honorio Delgado" con la participación del Profesor Francisco Alonso-Fernández, Profesor Emérito de la Universidad Complutense de Madrid, quien disertó sobre el tema "Las bases neuróticas de la enfermedad alcohólica", que será publicada como artículo original en la *Revista de Neuro-Psiquiatría*. En esa ocasión, la Universidad otorgó el título de Profesor

Honorario al Profesor Alonso-Fernández, con las palabras del Rector, Dr. Roger Guerra-García. El Profesor Francisco Alonso-Fernández es un psiquiatra de gran prestigio en España y en el mundo Europeo mayormente del ámbito latino. Es conocido en América indoibera a través de cursos de alto nivel y de conferencias dictadas en sus frecuentes visitas a esta parte de nuestro Hemisferio. Es la primera visita que hace a Lima.

Publicamos a continuación las palabras de presentación del conferencista por el Dr. Javier Mariátegui.

El Dr. Alonso-Fernández es profesor emérito de la Universidad Complutense de Madrid e individuo de número de la Real Academia Nacional de Medicina. Ha publicado numerosos artículos y libros con especial dedicación a los desórdenes afectivos, las formas actuales de neurosis y el alcoholismo. Es autor de *Fundamentos de la Psiquiatría Actual*, en dos tomos, dedicado a los médicos que se forman para especialistas y de un *Compendio* valioso para la enseñanza de la psiquiatría en el pregrado. Otro libro es la *Psicología del Terrorismo* y sobre este tema disertó en el XI Congreso Nacional de Psiquiatría que se realizó en Lima del 17 al 20 de octubre. Asimismo fue recibido por la Academia Nacional de Medicina, en su condición de miembro correspondiente extranjero, el jueves 18 en el local del Colegio Médico. Disertó en esa ocasión sobre "La depresión como enfermedad social".

La Cátedra Honorio Delgado de nuestra Universidad está destinada a mantener vigente el pensamiento del Maestro, quien fuera primer Rector y fundador de esta Casa de Educación Superior en el país. Por la consistencia de su obra y la excelencia de su vida, Honorio Delgado no requeriría una Fundación especial para perpetuar su memoria, por lo que la Cátedra, además de los fines específicos que fueron establecidos en la Resolución Rectoral que la creó, cuales son "las actividades académicas de carácter multi o interdisciplinario en los campos que cultivó y desarrolló", con la participación de las personalidades "del más alto nivel nacional e internacional" debe relevar las iniciativas que tengan que ver con la Cultura nacional y el desarrollo de las Ciencias del Hombre.

En acatamiento de las disposiciones recordadas, la Conferencia Anual "Honorio Delgado" de 1990, cuenta con la presencia del Profesor Francisco Alonso-Fernández, prominente figura de la psiquiatría ibero-americana y mundial. Hablar de sus legítimos créditos, sólo enumerarlos, sería una larga mención de instituciones académicas y científicas, congresos internacionales y reuniones en España, actividades universitarias, más de 30 libros y cientos de artículos desperdigados en las principales revistas científicas en español y otras lenguas europeas.

Ayer, en la presentación de nuestro invitado en la Academia Nacional de Medicina, hemos recordado algunas características de su obra. Hoy quisiéramos recalcar la revista, *Psicopatología*, fundada por Alonso-Fernández, que en entregas trimestrales se nos ofrece desde 1981. Se trata de una publicación no sólo de valiosos contenidos, sino un esfuerzo que intenta reflejar al *mundo latino*, Italia, España, Francia, Portugal, Brasil, el ámbito de las lenguas romances en América, en un afán de integrar la psiquiatría y las ciencias del

hombre y la cultura a lo ancho del mundo que tienen esta raíz común, rescatando de alguna manera la tradición y la *lingua franca* que fuera el instrumento idiomático que uniformizó y fomentó la comunicación entre los hombres durante siglos. Este importante esfuerzo intelectual está pues destinado a rescatar la latinidad, en el sentido ecuménico de la palabra, reactualizando un pasado compartido, un presente con claro sentido realista en una Europa con mercado común y otros medios de integración; y un futuro que sólo será futuro si se logra acercar a los pueblos más allá de los límites geográficos convencionales. Las nacionalidades cumplieron, en su tiempo, un importante papel en la historia pero hoy en que todo se internacionaliza en lo económico, también, si queremos ser cónsonos con la historia, se debe estrechar los vínculos intelectuales y afectivos, ideario y emocional, con todos los países, empezando, como no puede ser de otra manera, por aquellos con quienes compartimos etnia, lengua y geografía.

En América Latina hablar de la latinidad, pese al nombre del subhemisferio, es asunto complejo pues escapa a las características de la Europa Latina. En Nuestra América, la existencia de Altas Culturas al momento de darse el encuentro de dos mundos generado por el descubrimiento español, desarrolló la necesaria coexistencia de una nueva etnia y las viejas culturas y tradiciones autóctonas, al que se agregó un activo y extendido mestizaje, nos remite al debate sobre la identidad nacional y continental. También en este "ingenuo continente americano", como lo llamara un escritor boliviano, la latinidad constituye uno de los integrantes de ese crisol de razas que lo pueblan. Un dinámico proceso interétnico y cultural, activa la aculturación. Abordado por sentido del humor, ¿quién no recuerda, por ejemplo, la sávida letrilla de Manuel González Prada, y que dice así:

"Aquí descansa Manongo,
De pura raza latina,
Su abuelo emigró de China.
Su madre vino del Congo".

Pero, epigramas aparte, nadie duda del surgimiento poderoso de la hispanidad y el rescate de sus más significativas esencias. La España del mundo, la "España peregrina" que fue el nombre de la diáspora fecunda producida por la guerra civil, la presencia cada vez más extendida de nuestra hermosa lengua por doquier, son algunas señales de lo que Unamuno llamó "Latinoamericanidad". El hispanoamericano en Norteamérica, no sólo va en pos de oro, sino traslada, al lado de legítima aspiración social, la cultura y las costumbres de estas tierras, en lo que será la primera mayoría de ese gran país al término de esta centuria.

* * *

La Universidad Peruana Cayetano Heredia, a través de su Cátedra Honorario Delgado, saluda al distinguido psiquiatra español a quien ha incorporado como Profesor Honorario. Confiamos que nuestros amigos Mary y Paco, empeñados viajeros, incluyan en su periplo a tierras ultramarinas a este antiguo país, dolido hoy, que tiene legítima convicción de un destino superior, merced a las excelencias de sus hombres y a las riquezas inagotables de su naturaleza.